

EL PAIS

EDICIÓN NACIONAL

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

MIÉRCOLES 25 DE ENERO DE 1995

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / ☎ (91) 337 82 00 / Precio: 100 pesetas / Año XX. Número 6.474



Ana Iribar, viuda de Gregorio Ordóñez, llora a su marido durante el entierro en el cementerio de Polloe, en la capital donostiarra.

JESÚS URIARTE

Atutxa responsabiliza a HB del atentado, y la concejal 'abertzale' Garmendia lo condena

San Sebastián se echa a la calle para pedir a ETA que Ordóñez sea su última víctima

□ El obispo Setién exige a los terroristas que dejen las armas y enfilen la vía de la paz

Los ciudadanos donostiarros se echaron ayer masivamente a la calle para expresar su dolor por el asesinato de Gregorio Ordóñez y exigirle a ETA que sea el último. Miles de personas recorrieron en silencio el trayecto

que une el Ayuntamiento de San Sebastián y la iglesia de la Sagrada Familia. El obispo José María Setién, el cardenal Ángel Suquía y otros 27 sacerdotes oficiaron el funeral, en el que estuvieron presentes la plana mayor

del Partido Popular —encabezada por José María Aznar—, numerosos políticos de todos los partidos —con la única excepción de Herri Batasuna— y el ministro de Justicia e Interior, Juan Alberto Belloch.

Setién lanzó un llamamiento a ETA para que preste "a este pueblo, por cuya libertad dice luchar, el mayor y el mejor servicio que le pueda hacer, que es el de dejar las armas y abrir así las vías adecuadas para lograr la paz por el camino del mutuo entendimiento". La viuda de Ordóñez, Ana Iribar,

aseguró que no perdona ni perdonará a los asesinos. "Sólo deseo la muerte para el que ha matado a mi marido", dijo.

El consejero de Interior del Gobierno vasco, Juan María Atutxa, en una evidente alusión a Herri Batasuna, hizo caer ayer la responsabilidad del asesinato

en "aquellos que todos los lunes se sientan en torno a una mesa". "Entre ellos hay bastantes personas que están marcando la estrategia de esos irresponsables que después aprietan el gatillo o ponen la bomba".

Begoña Garmendia, una de los cinco concejales de Herri Ba-

tasuna que se sentaban junto a Gregorio Ordóñez en el consistorio donostiarra, se desmarcó abiertamente de la coalición *abertzale* y, "a título personal", condenó públicamente el asesinato de su compañero en el gobierno municipal. Páginas 13 a 17

Editorial en la página 10

Garzón pide amparo al Poder Judicial

La Fiscalía del Supremo dice que Vera no es aforado

La Fiscalía del Tribunal Supremo ha remitido un informe a la Sala Segunda en el que considera que el ex secretario de Estado para la Seguridad Rafael Vera no es aforado, y, por tanto, la competencia para proceder contra él en el sumario del caso GAL corresponde al juez Baltasar Garzón. La fiscalía del alto tribunal también ha informado en

contra de la admisión a trámite de la querrela que presentó Vera contra Garzón por supuestas coacciones a su ex secretario particular, Juan de Justo, actualmente en prisión preventiva.

El juez Garzón, por su parte, pidió ayer amparo al Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) ante los ataques a su independencia. Página 18

El ambiente en la Castellana,
la cerveza con espuma,
los restaurantes, los de siempre...

¿De verdad piensas así?

El día 27 cambiarás de opinión.

La policía aborda un petrolero en pleno Atlántico y aprehende 2.500 kilos de cocaína

Un grupo de policías y agentes de Vigilancia Aduanera hizo una singladura de 3.000 kilómetros en una patrullera para abordar en mitad del Atlántico, la madrugada del lunes, un petrolero cargado con 2.500 kilos de cocaína. Fue un asalto peligroso, bajo un aguacero torrencial. Trece tripulantes del buque fueron reducidos, mientras en tierra, la llamada Operación Matorral, ordenada por el juez Carlos Bueren, se saldó con otras ocho detenciones. Página 22

SUMARIO

49 Sindicatos y patronal se unen para llamar al sosiego

La patronal y los sindicatos han decidido reaccionar frente a la crisis política y la inestabilidad de los mercados financieros. Los responsables de CEOE-CEPYME, UGT y CC OO preparan un llamamiento conjunto al sosiego de la sociedad que permita aprovechar la recuperación.

3 Dudáiev asegura que "los rusos no controlan nada" en Grozni

24 Los mataderos no deben causar a los animales "agitación, dolor ni sufrimiento"

26 Ramón Sampedro, el tetrapléjico que reclama la eutanasia, escribe al Rey

35 Habrá un abono anual de 6.000 pesetas para visitar sin límite todos los museos nacionales

50 Banesto aportó 15.000 millones a los beneficios netos del Santander en 1994

FUTURO

Las lecciones del terremoto de Japón

Página 31

LUTO POR EL ATENTADO TERRORISTA



José María Aznar y la plana mayor del PP, ante el féretro con los restos mortales del asesinado Gregorio Ordóñez.

JESÚS URIARTE

Miles de vascos rinden homenaje a Ordóñez y exigen a ETA que acabe con la violencia

Los dirigentes políticos fueron recibidos con estruendosos aplausos a llegada al funeral

JOSÉ LUIS BARBERÍA, San Sebastián. Decenas de miles de vascos salieron ayer a la calle en San Sebastián, en una clamorosa muestra de reconocimiento a la figura del concejal del Partido Popular Gregorio

Ordóñez, asesinado el lunes por ETA, y en demanda de que la banda terrorista acabe con la violencia. Los ciudadanos ocuparon las calles y aceras del centro de la ciudad formando una marea humana

que escoltó a los amigos y familiares de la víctima y a numerosos dirigentes políticos desde el Ayuntamiento de la ciudad hasta la iglesia de la Sagrada Familia, en el barrio de Amara. La manifestación, una de

las más numerosas celebradas en San Sebastián, reunió a la práctica totalidad de los dirigentes y representantes de las instituciones vascas y a una parte significativa de la clase política española.

Antes de empezar la marcha, desde la seis y media de la tarde, el gentío se agolpaba en las aceras dispuesto a incorporarse a la comitiva, presidida inicialmente por la Corporación de la ciudad y posteriormente por el presidente del PP, José María Aznar, y gran parte de la ejecutiva nacional de su partido. Bajo una llovizna suave que acompañó persistentemente a la multitud en su camino hacia el templo —rostros serios, cariacontecidos, crispados, firmes, bajo los paraguas—, los aplausos estallaban al paso de la comitiva en un gesto espontáneo de ánimo y firmeza colectiva en la lucha contra ETA.

Entre las hileras de los manifestantes podían escucharse comentarios como éstos: "Era un valiente"; "un hombre trabajador"; "ya estamos hartos de que cuatro malnacidos nos digan lo que tenemos que hacer y lo que no"; "asesinos de mierda"; "hay que unirse y traer a los que condenan, pero se quedan en casa". Constituían un murmullo discreto bajo el impresionante silencio general.

A excepción de Aznar y los dirigentes del PP que encabezaban la marcha, los líderes políticos, como el *lehendakari*, José Antonio Ardanza; el presidente del PNV, Xabier Arzalluz, y el propio ministro de Justicia e Interior, Juan Alberto Belloch, se mantuvieron a gran distancia de

la cabeza, mezclados entre los manifestantes, al igual que los alcaldes de Madrid, Barcelona, Valencia y de otros capitales españolas.

A la llegada al templo, después de que los manifestantes, muchos de los cuales portaban lazos negros, cubrieran a paso rápido la distancia que separa el Ayuntamiento, en el Boulevard donostiarra, del barrio de Amara, los aplausos, continuos a lo largo del recorrido, se hicieron

atronadores para saludar la presencia de los familiares de la víctima, especialmente su viuda, Ana Iribar; de José María Aznar; de José Antonio Ardanza; del consejero vasco de Interior, Juan María Atutxa; del ministro Juan Alberto Belloch, y de los miembros de la Guardia Civil.

Cuando el gentío había ya abarrotado la iglesia, la cola de la manifestación no había abandonado todavía las inmediaciones del Ayuntamiento.

Setién pide a los terroristas que dejen las armas

AITOR GUENAGA
San Sebastián

El obispo de San Sebastián, José María Setién, mostró ayer, en su homilía pronunciada durante el funeral por Gregorio Ordóñez, su "deseo de una pronta solución, por las vías pacíficas, de todas las dificultades que, de hecho, se oponen a que podamos disfrutar de un clima de convivencia pacífica al que todos tenemos derecho".

Setién, que calificó de "lógica absurda

e irracional" la de los asesinos de Gregorio Ordóñez, hizo "una grave llamada a ETA a fin de que preste a este pueblo, por cuya libertad dice luchar, el mayor y mejor servicio que le puede hacer, que es el de dejar las armas y abrir así las vías adecuadas para lograr la paz por el camino del mutuo entendimiento".

"Es la ciudad entera de San Sebastián, y yo mismo", advirtió, "quienes sacudidos por un sentimiento generalizado de

desconcierto y, en cierta medida, de frustración, condenamos este asesinato". Setién añadió que la búsqueda de la paz es "una tarea que de manera especial alcanza a cuantos tienen competencias públicas y políticas".

El oficiante recordó que "éstos asesinatos parecen querer llevarnos al abismo de la muerte y de la oscuridad del sinsentido, por la violación de los derechos más elementales de la persona humana, por su

inícuca instrumentalización en aras de unos dogmatismos inconfesados y por el bloqueo de nuestras mejores aspiraciones para la construcción de nuestro pueblo".

El obispo de San Sebastián finalizó su homilía con estas palabras: "Descanse en paz nuestro hermano Gregorio. Sea su muerte una llamada, dirigida a todo el pueblo donostiarra, a construir la paz. No renunciamos a la hermosa vocación de vivir en la libertad".

A la salida del templo, parte de los asistentes abucheó a algunos dirigentes políticos, mientras otros muchos aplaudían a Aznar y a Atutxa, y estallaba el grito general de "ETA, asesina; ETA, asesina". A esa hora miles de vascos se manifestaban en silencio en un centenar largo de municipios siguiendo la convocatoria del movimiento pacifista vasco Gesto por la Paz.

En declaraciones hechas poco antes de la manifestación, Belloch destacó que el asesinato de Ordóñez "ha sido una ataque directo a la democracia, porque cuando se mata a un guardia civil, a un policía a un *ertzaina*, a un policía municipal o a cualquier ciudadano, se ataca a la institución democrática, a la esencia del Estado democrático".

Juan Alberto Belloch añadió que el asesinato del dirigente del Partido Popular es "un atentado a las ideas que él defendía". Añadió que no se debe especular sobre si el atentado es un aviso de ETA ante el ascenso electoral del PP. "No hay que buscar más explicaciones, ETA mata cuando puede y a quien puede. El juego de la especulación es fomentar los argumentos de esta gente, porque los que matan carecen de los más elementales sentimientos humanos, el que va a matar va a matar si es que puede".

LUTO POR EL ATENTADO TERRORISTA

Actos de condolencia en toda España

Miles de personas despiden con un cerrado aplauso al concejal asesinado por ETA

A. I. / A. G., San Sebastián

Bajo los cipreses del cementerio de Polloe se alinearon ayer en dos filas miles de ciudadanos para acompañar el féretro de Gregorio Ordóñez al panteón en el que fue enterrado a las 16.30. Simultáneamente, en numerosas localidades de España se guardó un minuto de silencio. El presidente de Amnistía Internacional envió al PP una carta de pésame en la que recuerda que Ordóñez formaba parte de la red de apalantes contra la pena de muerte.

La comitiva partió de la explanada del Ayuntamiento donostiarra, seguida por tres camiones cargados con coronas de flores, que habían sido enviadas desde la mayoría de autonomías y ayuntamientos españoles. El féretro fue extraído del coche fúnebre por cuatro amigos y tres concejales de la corporación de San Sebastián. El alcalde Odón Elorza y los ediles de todos los partidos, salvo los de Herri Batasuna que permanecieron alejados del ayuntamiento desde primeras horas de la tarde del lunes, se fueron turnando a lo largo de más de un kilómetro para llevar en hombros al que fuera su compañero en las tareas municipales.

La corporación donostiarra encabezó la comitiva seguida de los familiares de Gregorio Ordóñez y de representantes políticos e institucionales de todas las formaciones del arco parlamentario. La esposa de Ordóñez, Ana Iribar, acompañada de los padres y hermana del concejal, se mantuvo serena hasta el momento en el que el féretro fue introducido en el panteón. En ese instante comenzó a llorar y se abrazó a la madre de Gregorio Ordóñez. Ana Iribar se encontraba a escasos metros de la esposa del presidente del Partido Popular, Ana Botella, que ocultaba su ojos llorosos tras unas gafas negras. Cuando la lápida selló la

tumba en la que quedó Gregorio Ordóñez, los más de 3.000 ciudadanos que se encontraban en el cementerio irrumpieron en un sonoro aplauso que se prolongó durante varios minutos.

La familia del parlamentario vasco estuvo acompañada en esos momentos por toda la ejecutiva del Partido Popular y por varios presidentes de comunidades autónomas socialistas y populares. El ministro de Justicia e Interior, Juan Alberto Belloch, se quedó a varios metros del panteón ante la imposibilidad de acceder al lugar, debido a la gran cantidad de personas que se habían concentrado.

Decenas de donostiarras se acercaron a los familiares para expresar su condolencia y su repulsa ante el nuevo atentado de ETA. El simpatizante del PP Ricardo García Damborenea dijo, una vez finalizado el sepelio, que había acudido para manifestar su rechazo al asesinato. "Han asesinado a un ciudadano y estamos aquí los ciudadanos del País Vasco para protestar". Damborenea expresó su confianza en que ETA no gane la batalla. "Todos confiamos en que el Partido Popular sabrá armarse de coraje, apretar los dientes, cerrar filas y seguir adelante".

Los actos de repulsa por el asesinato de Gregorio Ordóñez se repitieron en varias ciudades



Ciudadanos donostiarras guardan cola para visitar la capilla ardiente.

JESÚS URIARTE

españolas. En el Senado y en el Congreso de los Diputados guardaron un minuto de silencio por el asesinato del político vasco. La Federación Española de Municipios había pedido a los ayuntamientos que mostraran públicamente su repulsa. La petición fue seguida por numerosos municipios de todo el territorio nacional. En Madrid, cuyo alcalde, José María Álvarez del Manzano, viajó a San Sebastián, la cor-

poración municipal suspendió todos los actos oficiales, y en la Asamblea los diputados guardaron un minuto de silencio. Las banderas ondearon a media asta en los edificios oficiales.

El presidente de AI remitió una carta de pésame al presidente del PP, José María Aznar. En ella recuerda que Ordóñez era miembro de la red de apalantes contra la pena de muerte de esta organización.

En los puestos del mercado y en los corrillos de la calle, el asesinato de Gregorio Ordóñez saltaba de boca en boca. El rechazo de los donostiarras ante el asesinato del político del Partido Popular ha sido unánime.

Donostiarras de todas las ideologías políticas, nacionalistas y no nacionalistas, se unieron ante la la capilla ardiente para decir adiós a Gregorio Ordóñez. Sembrantes tristes, lágrimas en los ojos, ira. "Conocía a Ordóñez como donostiarra. No soy simpatizante del PP, pero creo que debía estar aquí", decía una señora. Y otra, a su lado: "Contaba las verdades y por eso lo han asesinado. Lo han matado por no callarse".

Una rosa roja con un lazo blanquiazul presidía la mesa en la que ha trabajado Gregorio Ordóñez durante los últimos doce años. Junto a ella, un cartel taurino, una caricatura suya, un póster en el que reza "ya no me callo" y una fotografía del concejal asesinado, en el primer cartel electoral con el que se presentó como candidato a alcalde por el Partido Popular. Los tres últimos alcaldes, Ramón Labayen (PNV), Xabier Albistur (expulsado de EA) y Odón Elorza (PSOE), recordaban ayer el afán de trabajo de

su compañero de corporación. "Lo tuve como teniente de alcalde y fue un colaborador leal y eficaz y en último término un amigo", indicó Labayen. El diputado Albistur añadió que "la vida de Gregorio ha estado ligada a la democracia. Era difícil llegar a acuerdos con él, pero su vehemente amor por esta ciudad le obligaba a modificar sus posiciones". Odón Elorza, visiblemente afectado, dijo: "Ha sido un compañero difícil, pero un entrañable amigo".

Dieron las doce y la ciudad se paralizó. Funcionarios, políticos y ciudadanos se concentraron en la explanada de la casa consistorial y durante cinco minutos permanecieron en silencio. Un millar de universitario del campus de Ibaeta recorrió en manifestación cerca de cuatro kilómetros portando una pancarta que decía: "Sin tolerancia ¿qué nos queda?".

El consejero de Interior, Juan María Atutxa fue aplaudido por algunos de los asistentes, no así el presidente de su partido, Xabier Arzalluz, que fue increpado por alguna de las personas que esperaban para desfilar ante el féretro. Atutxa pidió serenidad y dijo: "La sangre no puede ser nunca borrada con más sangre".

AURORA INTXAUSTI
San Sebastián

No habían sonado las campanadas de las ocho en el reloj del Ayuntamiento de San Sebastián cuando grupos de donostiarras rodeaban el consistorio para despedir al concejal del PP Gregorio Ordóñez. Jóvenes militantes de su partido, estudiantes de Derecho y viejos nacionalistas se juntaban en una única fila. No hablaban, pero su presencia tenía el mismo significado: el rechazo a la violencia y al asesinato de un representante elegido por el pueblo. La familia fue acompañada en su dolor tanto por los ciudadanos como por los dirigentes de todas las formaciones políticas, excepto HB. Sólo una de sus concejales se acercó hasta la casa consistorial.

"No perdono ni perdonaré a los que han matado a mi marido y a los que les apoyan. Sólo deseo la muerte para el que ha matado a mi marido. Y espero que se muera". Son palabras de Ana Iribar, esposa de Gregorio Ordóñez, que lamentaba la falta de valentía de la sociedad vasca: "Somos muchos los que no hemos sido tan valientes como lo era mi marido. No soy muy optimista con un cambio radical de la sociedad, aunque

El día que se rompió el silencio

Ana Iribar: "No perdonaré a los que han matado a mi marido"

pienso que poco a poco iremos rompiendo ese silencio que nos ha tenido amordazados durante tanto tiempo". Ana Iribar afirmaba que todavía no era consciente de la muerte de su marido y que su deseo era el poder transmitir a su hijo "sin odio" cómo era su padre. Gregorio Ordóñez y Ana Iribar se casaron hace cinco años y tenían un hijo de catorce meses.

Sol Bacharach, viuda del profesor Manuel Brosseta, asesinado por ETA el 15 de enero de 1992, mandaba un mensaje de apoyo y aliento a Ana Iribar: "Quiero decirle que sea fuerte, que demuestre que no pueden con ella, que se sienta orgullosa de su marido y que así se lo haga ver también a su hijo. Los irracionales saben que destro-

zan una familia, pero no saben que crean una unión y solidaridad muy fuerte en el dolor de todos los que estamos contra la violencia".

"Somos un pueblo cobarde que tiene miedo a expresarse y a decir lo que siente y por eso los de ETA son capaces de asesinar como lo hacen". Uno de los miles de donostiarras que se acercaron hasta el Salón de Plenos del Ayuntamiento para despedir a Gregorio Ordóñez resumía el sentir de esa inmensa mayoría silenciosa. Un silencio que se rompía ayer: "Nos hemos callado durante mucho tiempo y muertes como la de Ordóñez son producto de ese silencio". "A los que matan como los de ETA hay que dejarlos en la cárcel hasta que se pudran".